



Virtualia

Revista digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana

Julio - Agosto 2004 • Año III • Número 10

#10

Julio / Agosto
2004

SUMARIO

DEBATES

De la utilidad social de la escucha

Por Jacques-Alain Miller

¿El psicoanálisis está bajo amenaza?

Por Leonardo Gorostiza

“Para mí, ser lacaniano es ser hiperfreudiano”

Entrevista a François Leguil en la revista de APA
Por Eva Ponce De León, Carlos Weisse y Claudia Borensztejn

Los embrollos de las regulaciones

Por Ricardo D. Seldes

El movimiento psi y el psicoanálisis en Brasil

Por Elisa Alvarenga

Una polémica que llegó al consultorio

Por Graciela Brodsky

APORTES

Sexo y lógica en la escritura de Lewis Carroll

Por Heloisa Caldas

¿Es posible pensar el holding de Winnicott en relación con la posición del analista en el contexto del psicoanálisis lacaniano?

Por Astrid Álvarez de la Roche

La cuestión preliminar en la época del Otro que no existe

Por Massimo Recalcati

Acción Lacaniana en Santa Fe

Por Marcela Romero

La actualidad de la transferencia

Por Monica Prandi

JORNADAS ANUALES DE LA EOL

Angustias actuales

Por Deborah Fleischer

LA OPINIÓN ILUSTRADA

Relaciones Perdidas

Por Carol Damian

Nuevos síntomas, nuevas angustias

Por Graciela Ruiz

COMENTARIOS DE LIBROS

Condiciones de la práctica analítica

de Samuel Basz, Colección Diva, 2004

Por Anibal Leserre

La angustia y la certeza

Por Ricardo Seldes

El psicoanálisis con niño. Los fundamentos de la práctica

Comp.: Silvia Salman, Grama ediciones, 2004.

Por Karina Lipzer

PUNTUACIONES

Lo singular en la resonancia

Por Silvia Salman

Verdad y crueldad

Por Patricio Alvarez

La urgencia generalizada

Comp.: Guillermo Belaga, Grama ediciones, 2004

Por Viviana Frutchicht

El porvenir del Síntoma o El Síntoma como porvenir

Por Norah Pérez

DEBATE en Clarín - Martes | 04.05.2004

¿El psicoanálisis está bajo amenaza?

Por **Leonardo Gorostiza**

Este artículo plantea que a veces, la difusión de ciertos hechos decididamente reprochables en el campo de las psicoterapias, puede esconder el interés por la regulación de la actividad.

En una nota publicada en esta sección el 20 de abril, el abogado Alfredo Kraut vertía elogios sobre un reciente fallo judicial en el que una psicóloga fue condenada por mala praxis: transgrediendo el más elemental principio ético, mantuvo relaciones amorosas con un paciente al tiempo que proseguía la terapia.

Ni dicha transgresión -que obviamente reprobamos- ni la complejidad del tema es lo que ahora proponemos debatir.

Lo que sí queremos es **alertar sobre el uso de la noticia en una estrategia de mayor alcance: imponer la regulación estatal del psicoanálisis.**

Si se lee la nota con cuidado, se advertirá que de hablar de la “psicóloga” o “terapeuta” se pasa, insensiblemente, al “analista” y “la terapia analítica”. Conceptos freudianos (transferencia y principio de abstinencia) y el término “abuso de transferencia” se presentan como la base argumental del fallo.

Que se quiera instalar el debate de si el psicoanálisis debe ser regulado o no es en sí mismo inobjetable. Una convocatoria amplia que incluya a las diversas asociaciones psicoanalíticas, pero también a los numerosos analistas que sin pertenecer a ellas siguen seriamente los principios freudianos de formación no sería impensable. También habría que escuchar la opinión de los pacientes, a quienes esta campaña pretende proteger.

Lo que resulta preocupante es que -con las mejores intenciones- al proponerse garantizar la seguridad, haciéndolo de este modo y en el contexto de inseguridad en que vivimos, **el remedio engendra la enfermedad que se propone curar.**

Fantasmas

¿Cómo va usted a confiar a su analista sus sentimientos y pensamientos más íntimos si se agita de este modo el fantasma del “analista abusador”? Y, además, ¿cuántos analistas -especialmente los más jóvenes- estarán pensando: “mejor evitar el desarrollo de la transferencia”?

Que **las aseguradoras de riesgo por mala praxis vean así acrecentados sus ingresos** es tan sólo un factor accesorio. Porque lo que aquí está en juego no es sólo la atmósfera de amenazas e inseguridad entre pacientes y analistas que así se promueve, sino también el golpe que puede asestarse al corazón mismo del psicoanálisis.

En un célebre texto sobre el amor de transferencia, Freud alertaba sobre la triple lucha que el analista debe librar. En su interior, contra lo que podría hacerlo descender del nivel analítico; con los pacientes, frente a la demanda amorosa ante la cual el analista tiene prohibido ceder; fuera del análisis, contra aquellos que “se aprovecharán sin duda de las elucidaciones del amor de transferencia para llamar la atención del público sobre la peligrosidad de este método terapéutico”.

Freud jamás cedió. Siempre se opuso a la idea de un psicoanálisis “amortiguado” que temiera manejar las “fuerzas explosivas” que brotan del vacío que anida en el hombre. Vacío estructural y no “jurídico”.

La comunidad analítica argentina debe, sin vacilaciones, guardar vigilia en defensa de ese legado.